

los Países Bajos, especialmente en lo que se refiere a la sucesión de sus fases y a las relaciones de hegemonía.

«La historiografía clásica de la Revolución Francesa. En torno a controversias recientes», de Albert Soboul, es el cuarto de los trabajos incluidos en este libro. Después de señalar brevemente la interpretación clásica de la Revolución Francesa realizada por Jaurès, Barnave, Guizot o Thiers, se analiza los comienzos, a mediados de los años cincuenta, de la ofensiva contra la interpretación clásica. Las interpretaciones sobre el carácter político o social de la Revolución Francesa, sobre su carácter local o atlántico, la necesidad o la contingencia del proceso revolucionario francés, todo ello lleva a A. Soboul a realizar algunas reflexiones de orden metodológico insistiendo en la necesidad de estudiar la revolución como un proceso global sin separar aspectos de su contexto histórico.

M. Kossok, J. Kübler y M. Zeuske, en el «Ensayo acerca de la dialéctica de Revolución y Reforma en el desarrollo histórico de América latina (1809-1917)», señalan los factores causantes de la revolución anticolonial a partir de 1810 y el lugar histórico de la revolución de la independencia latinoamericana dentro del proceso mundial formado por la transición del feudalismo al capitalismo incidiendo en la aplicación del concepto de ciclo acuñado por Lenin tanto a la revolución de la independencia en sentido restringido como al proceso total de imposición de las relaciones capitalistas burguesas en América latina en sentido amplio, aludiendo igualmente a las características del período posterior a la emancipación.

El último de los trabajos incluidos en este libro «Sobre el concepto de Revolución burguesa y Revolución democrático-burguesa en Lenin» tiene por autor a W. Küttler, y en él se ocupa preferentemente del aspecto histórico de esta temática, es decir del significado metódico y teórico que adquiere la determinación del contenido de los conceptos de revolución burguesa y democrático-burguesa para el estudio comparativo de la historia de las revoluciones burguesas; intenta, igualmente, contribuir a encontrar criterios unitarios para determinar la naturaleza de las revoluciones burguesas en las diferentes épocas y estadios evolutivos en los que aparecen, rastreando el campo de aplicación histórica de los conceptos de revolución burguesa y democrático-burguesa en las obras de Lenin, pero centrado en la relación de contenido entre «burgués» y «democrático» en conexión con el objeto de la revolución social y política en Lenin, a fin de comprender la naturaleza, las fuerzas motrices, los tipos y las perspectivas de las revoluciones burguesas en la concepción de Lenin.

Julia MORENO GARCÍA

MIRIAM HALPERN PEREIRA: *Política y economía. Portugal en los siglos XIX y XX*, Barcelona, Ariel, 1984, 199 págs.

Antes de entrar en la valoración de la obra de Miriam Halpern Pereira es necesario ante todo felicitar y felicitar a la Editorial Ariel por ocuparse de la historiografía portuguesa, tan abandonada y olvidada en España, y a la vez tan imprescindible para los españoles, pues el acceso a la misma permitiría conocer mejor al país vecino y facilitaría un conocimiento en mayor profundidad de algunos aspectos de nuestra propia historia. Esperemos que cunda el ejemplo y pronto veamos traducidas y publicadas obras tan fundamentales como las de Víctor de Sá y las de otros muchos historiadores portugueses.

Halpern Pereira, preocupada por los temas económicos y sociales de la historia de su país, en los que lleva trabajando algunos años y que ha dado a conocer en publicaciones —de las que se puede destacar *Livre-Câmbio e desenvolvimento económico*— y conferencias, continúa su tarea investigadora y fruto de ese trabajo es la obra que aquí se comenta. Esta obra es el compendio de una serie de artículos, comunicaciones a coloquios y conferencias que la autora ha realizado entre 1973 y 1981. Todos estos trabajos están orientados a aclarar problemas económicos y sociales de los siglos XIX y XX. Los aspectos políticos, aunque son tenidos en cuenta, sólo están tratados someramente y valen más bien para encuadrar los períodos.

Los diferentes trabajos quedan recogidos en siete capítulos que recogen temas que van desde la Crisis del Antiguo Régimen portugués (1820-47) —con todo lo que conlleva de revolución agraria, modificaciones financieras, revoluciones políticas, transformación de la sociedad hasta llegar a ocuparse de problemas como los de *Crecimiento y dependencia exterior*, crecimiento que la autora desglosa en dos tipos y en dos momentos: 1847-1914; crecimiento agrícola sin industrialización y 1940-70, industrialización sin reforma agraria. Merece destacar el capítulo dedicado a «Niveles de consumo y niveles de vida en Portugal (1874-1922)», en el que analiza el consumo nacional por una parte y por otra se contrasta el consumo urbano con el rural. Este estudio incluye una serie de estadísticas, gráficos y representaciones cartográficas de gran interés. Lo mismo sucede con el capítulo VI, dedicado al problema de «La política portuguesa de emigración (1850-1930), donde Halpern Pereira estudia los momentos en que se empieza a notar un crecimiento en la emigración portuguesa, que coincide con el inicio de la desaparición del tráfico negrero y la necesidad de sustituir esa mano de obra es la que hace que se inicie la emigración a gran escala desde Europa hacia América y Australia. Esta emigración ha contribuido en Portugal a no favorecer la industrialización aumentando a la vez la dependencia exterior. La emigración se convirtió en el período 1870-1930 en la válvula de escape que atenuó conflictos sociales y evitó el endurecimiento del movimiento obrero sindical. La llegada de dinero de los emigrantes ha sido uno de los principales factores de equilibrio financiero para Portugal, pero ocultó el desequilibrio comercial portugués. Este trabajo está apoyado sobre una serie de estadísticas y tiene una interesante base documental.

El último capítulo se ocupa de los proyectos y realizaciones de la I República portuguesa y de los grandes problemas por los que atravesó; la autora analiza cómo la ideología republicana fue la de una burguesía media rural y urbana, que contó en principio con un apoyo popular pero que no llegó a la Sociedad Capitalista y cuando se produjo un agravamiento de la crisis existente dará lugar a un resquebrajamiento de la base social que la apoyaba.

Junto a estos temas, el libro recoge dos capítulos más breves dedicados el segundo a aclarar los conceptos Antiguo Régimen y Capitalismo y el cuarto a explicar cómo en la actualidad se tiende a sustituir el concepto de *decadencia* por, otro más nuevo y con carácter económico, *subdesarrollo*; esta sustitución la lleva a defender que ni España ni Portugal, a pesar de su evidente retraso en relación con Francia, Gran Bretaña y EE. UU., no pueden ser asimilados a países subdesarrollados situados en otros continentes. La implicación histórica que tiene este proceso hace que Halpern Pereira dedique capítulo a explicar dónde se inicia esta decadencia, las implicaciones económicas que ha tenido y cómo ha afectado aún más a la dependencia exterior del conjunto de la economía portuguesa.

Todos los temas tratados por la autora son de gran interés y sugieren nuevos estudios para el historiador. El libro en su conjunto es de gran utilidad para toda persona interesada en los problemas del Portugal contemporáneo.

M.<sup>a</sup> Teresa MENCHÉN BARRIOS

Luis REIS TORGAL: *Ideologia política e teoria do Estado na Restauração*, 2 vols, Coimbra, Biblioteca Geral da Universidade, 1981-1982, XXIII, 434 págs., XV, 444 págs.

La historiografía sobre la Restauração portuguesa es, a la vez que extraordinariamente amplia, muy desigual en su calidad y dispar en la atención que presta a los diferentes episodios que conformaron aquel tiempo crucial cuyo espíritu han pretendido definir todas las generaciones posteriores de historiadores lusitanos.

Mientras que aspectos parciales, como la sucesión de acontecimientos militares, las relaciones diplomáticas internacionales, la actividad legislativa, etcétera, han sido objeto de numerosas publicaciones, no se ha mostrado idéntico interés por campos tan fundamentales como el de sus condiciones económicas y sociales, cuyo conocimiento nos permitiría partir de bases seguras sobre las que asentar la necesaria visión de conjunto en torno a los restauradores y su mundo.

En lo que se refiere a la Historia de las ideas políticas, podemos decir que la situación es muy similar a la hasta aquí presentada. Es bien cierto que existen algunos aspectos para los que, habiendo recibido preferentemente la atención de los historiadores, disponemos ya de completos estudios. Tales son los casos, entre otros, del antimaqueiavelismo (Martim de Albuquerque), el sentimiento sebastianista (João Lúcio de Azevedo, Joel Serrão), la literatura autonomista durante el período Católico (Hernani Cidade, Eugenio Asensio), la teoría de los orígenes del poder (Paulo Meréa), etc.

Sin embargo, hasta la aparición del ambicioso trabajo del profesor de la Universidad de Coimbra, Luis Reis Torgal, no contábamos con ninguna consideración global de la época desde el prisma de las ideas políticas.

Partiendo, fundamentalmente, del detallado análisis de las piezas que desde finales de 1640 salieron a la palestra pública con la intención de justificar los hechos del Primero de Diciembre y la nueva situación que políticamente había comenzado a existir, pero sin renunciar al manejo de otras fuentes (procesos inquisitoriales, memoriales, consultas, etc.), se nos ofrece una visión general del pensamiento político que crea y sustenta el Portugal restaurado.

Muchas de las obras estudiadas tomaron parte directamente en la polémica entablada con los propugnantes católicos y, lo que es más, algunas de ellas sólo surgieron como respuesta a alegatos profilipinos (Caramuel-Fernandes de Vila Real, Pellicer-Sousa de Macedo, Fernández de Castro-Velasco de Gouveia...). Sin embargo, no se ha dado a este hecho la importancia que se merece y que habría debido traducirse, a nuestro entender, en un análisis más profundo de los escritos castellanos, pues, sin duda, también sirven para conocer el marco de ideas en que se mueve la Restauração, aunque sólo sea *sensu contrario* y por oposición.

El profesor Reis Torgal desbroza la selva ideológica de los restauradores a través de múltiples líneas de estudio bien definidas; entre ellas podemos hallar, yendo de lo particular a lo general, desde aquélla que analiza cuál era el tipo de argumentación y cuáles los instrumentos que se utilizaban en